



En Madrid, a 22 de enero de 2022

Estimado José Luis y amigos del Fondo de María Felicidad Jiménez Ferrer:

Desde la Fundación Amigos de Monkole, constituida por don Enrique Barrio García según consta en la escritura pública, otorgada ante el notario de Madrid Don Manuel de Cueto García el 26 de junio de 2017, y cuyos fines son la prosecución de la asistencia y la inclusión social, la cooperación para el desarrollo, la promoción del voluntariado, la defensa de la igualdad social, la mejora de la asistencia sanitaria, el desarrollo científico y la investigación en el marco social y sanitario y la formación y educación en valores de cooperación y solidaridad, queremos apoyar el proyecto **“Creación de cantinas populares para mejorar la situación nutricional y la salud de los niños de Kimwenza”** que van a llevar a cabo la Misioneras de Cristo Jesús en Kinshasa.

Queríamos pedirles una subvención de 2000€ (ya hemos financiado 4000€, gracias a 2000€ de la Fundación Roviralta y a 2000€ de nuestra fundación) para la puesta en marcha de este proyecto.

Antecedentes

Kimwenza es un barrio de Kinshasa (RDC) situado a 30 Kilómetros del centro de la ciudad. Es un barrio que se ha ido creando sin ningún plan de urbanización, construyendo en desorden y sin las condiciones sanitarias mínimas como agua potable, sanitarios o luz.

La erosión es uno de los grandes problemas del barrio. Estas construcciones desordenadas realizadas en lo alto y en las pendientes de distintas colinas hizo que se cortaran muchos árboles, que no se canalizara el agua de la lluvia que ha ido horadando la tierra y haciendo que muchas construcciones (casas particulares, colegios, iglesia, tiendas...) se hayan caído. Y avanza irremediablemente sin que el Estado tome ninguna medida.

El acceso al barrio desde Kinshasa se hace de una manera penosa, teniendo que circular por grandes agujeros, pendientes... debido a las condiciones de la carretera, socavada por una erosión galopante.

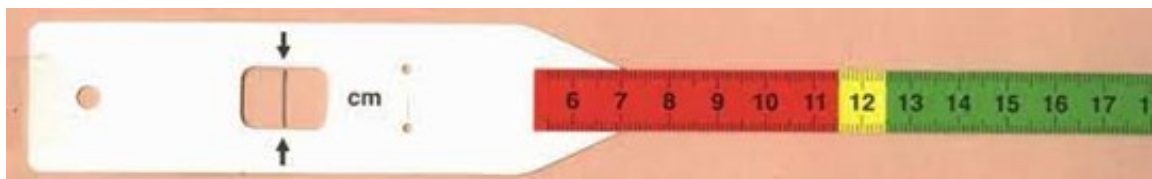


- Kimwenza sufre los mismos problemas que el resto de la población de Kinshasa:
- Falta de trabajo, lo que crea una carencia importante en cuanto a salud, educación, desarrollo y hace que la gente viva en la miseria
 - Mucha gente vive el día al día y a menudo con muchísima dificultad para poder tener una comida mínima equilibrada
 - Corrupción a todos los niveles
 - Problemas de agua, luz, carencia total de recogida de basuras
 - Falta de transporte, atascos diarios continuos
 - Inseguridad creciente (la gente ya no tiene nada que perder)
 - Stress y violencia en la población

El Padre Michel, párroco de la Parroquia Santa María de Kimwenza propone crear en Caritas parroquial una pequeña estructura para encargarse de los niños malnutridos que se encuentran en nuestros barrios de Kimwenza, ya que, en sus visitas a las diferentes comunidades de base, había descubierto muchos niños malnutridos y pensó que la comunidad cristiana tenía que hacer algo.

Poco después el Covid comenzó y el confinamiento impuesto por el Estado frenó todo.

En enero del 2021 la Nutricionista del Hospital de Monkole dio una mini sesión de formación sobre la malnutrición a dos miembros del equipo y nos dio bandas MUAC para dar a los agentes comunitarios para detectar los casos



En el mes de febrero se constituyó un pequeño equipo que recorrió los diferentes barrios de Kimwenza (13 en total): se tenía un encuentro con el **jefe de barrio** para presentarle el proyecto de encuadrar los niños malnutridos, y pedirle que buscara una persona que conociera bien el barrio que quisiera colaborar con el grupo de manera gratuita, para detectar y seguir a estos niños. A estas personas les llamaremos **Agentes comunitarios**.

El 13 de marzo se dio una formación a los agentes comunitarios para que pudieran realizar bien sus trabajos: conocer los diferentes tipos de malnutrición y carencias alimentarias. Se les repartió un brazalete MUAC a cada uno. Después de compartir preguntas e informaciones el equipo los animo a recorrer los barrios para detectar los niños malnutridos para poder ayudarles.



El 17 de abril nueva reunión para recoger la información que nos traían los agentes comunitarios y se les dio de nuevo una formación sobre la importancia de una alimentación variada y equilibrada para el buen desarrollo de la persona.

De la información recibida, de los 6 barrios que la aportaron, se pudo concluir que hay 66 niños malnutridos, de los cuales 42 con una malnutrición severa y 24 con una malnutrición ligera.

Referente a los informes los agentes comunitarios informan que tuvieron muchos problemas para poder medir el brazo de los niños, pues los padres se oponían, quizá por vergüenza o desconfianza. Pensamos que cuando las familias vean el esfuerzo de Caritas parroquial por venir en su ayuda esta desconfianza desaparecerá.

El sábado 22 de mayo tuvo lugar la tercera sesión de formación con los agentes comunitarios enseñándoles a hacer una papilla mejorada. Se recibieron también los informes de los barrios que todavía no la habían presentado. Con esta nueva información **los niños malnutridos llegaron hasta un total de 160 niños.**

A finales de mayo las hermanas Minto Vilar, Paulina Ros y Michelle Amengual visitaron distintos barrios para verificar la veracidad de los datos aportados y se aprovechó para dar una sesión sobre salud e higiene a las mamás que acudieron.

El 26 de septiembre de 2021 el Doctor Eduardo Burgueño, del Hospital de Monkole nos sugirió la creación de cantinas populares, donde en vez de dar solo la papilla a los niños malnutridos ofreciéramos ayuda desde Caritas parroquial a las familias, a partir de este momento estamos intentando conseguir un fondo económico suficiente para que no sea solo cuestión de días, sino que podamos prolongarlo en el tiempo.

El proyecto

Objetivo principal: Creación de cantinas populares para mejorar la situación nutricional y la salud de los niños de Kimwenza.

La distribución se hará en la parroquia a través de Caritas parroquial a las familias con problemas graves de subsistencia. Se distribuirán raciones familiares para llevarlas a casa. Habrá un seguimiento por parte de los agentes y monitores comunitarios.

Si se viera que con las raciones no contribuyen a mejorar el estado de nutrición de los niños, ocasionalmente se darán papillas mejoradas nutricionalmente en la parroquia para los niños en peores condiciones nutricionales.

Objetivos secundarios:

- sensibilizar a las madres sobre la importancia de alimentar bien a sus hijos: enseñarles nociones básicas de nutrición: proponiéndoles la preparación de comidas equilibradas teniendo en cuenta su cultura y utilizando los alimentos locales
- Romper el círculo de la pobreza de las familias más desfavorecidas dándoles una formación elemental que les permitan tener acceso a mejoras económicas.
- Actividades complementarias para dinamizar la higiene y la salud: formación muy básica sobre
 - Que es el paludismo y como hacerle frente
 - Higiene de la parcela con la creación de sanitarios
 - Formas de potabilizar el agua, para evitar un sinfín de enfermedades hídricas
 - Como mantener un huerto en la parcela

PRESUPUESTO (en euros)

Producto	Precio para 150 niños por día (en francos congolese)	Precio para 150 niños durante 6 meses en €
Maíz	6.000Fc	600
Soja	10.000Fc	974
Azúcar	10.000Fc	974
Alubias	16.000Fc	1.302
Chenilles	17.000Fc	1.340
Aceite	10.000Fc	810
	75.000 FC	6.000€

Las “chenilles” son unos gusanos muy apreciados aquí y con un alto valor en proteína

Ingresos	
Fundación Roviralta (Confirmado)	2.000
Fundación Amigos de Monkole (Confirmado)	2.000
Fondo de María Felicidad Jiménez Ferrer	2000
TOTAL	6.060

Contextualización del proyecto

La República Democrática del Congo es una nación que se encuentra dentro de los países más pobres del mundo. Según las estadísticas de la UNICEF, al año 2001, un 32% de la población no sabía leer ni escribir. Esta cifra es aún mayor para las mujeres donde la tasa de analfabetismo alcanzaba un 44%. Si bien durante los últimos años se

ha trabajado intensamente en superar estas estadísticas, todavía queda un largo camino por recorrer. De acuerdo a la EDS - RDC (Encuestas demográficas y de salud del año 2013-2014), del total de la población activa, es decir de 15 a 49 años, el 46,2 % de los hombres y 58,1 % mujeres de la población de Kinshasa no ha podido completar la educación secundaria, en tanto que a nivel país estas cifras se elevan a un 74,8% de los hombres y 87,8% de las mujeres.

La educación no es obligatoria ni gratuita. Hay 10 millones de niños sin escolarizar; sólo uno de cada cuatro acaba la educación primaria, habitualmente una niña; el acceso de las niñas a la educación secundaria es prácticamente inexistente.

El 75% de las escuelas se encuentran en mal estado, no tienen agua ni alcantarillado. El profesorado no tiene preparación suficiente, y no dispone del material didáctico necesario.

		Nivel más alto de educación alcanzado en RDC [Población entre 15 y 49 años]					
Sexo	Lugar	Sin Instrucción	Primaria Incompleta	Primaria Completa	Secundaria Incompleta	Secundaria Completa	Superior
Mujer	Kinshasa	0,8%	6,7%	3,5%	47,1%	27,1%	14,7%
Hombre	Kinshasa	0,3%	2,7%	1,8%	41,4%	23,5%	30,3%
Mujer	País	15,4%	28,5%	8,4%	35,5%	8,5%	3,7%
Hombre	País	4,1%	15,9%	6,4%	48,4%	16,2%	9,0%

Fuente: Enquête Démographique et de Santé RDC II (2013-2014)

El país dispone de una gran base de población en edad activa que es un enorme potencial para su crecimiento, pero un significativo porcentaje no tiene capacitación profesional o tiene un nivel capacitación muy deficiente. El problema económico es el primer motivo de la desescolarización, sobre todo de las mujeres jóvenes. Es en este contexto en que LTPK pretende dotar de herramientas a sus alumnas y alumnos para que puedan encontrar un empleo digno, concienciarlos sobre la importancia de la educación, para que en el futuro ellos también puedan contribuir a que el país logre salir de la situación de pobreza en la que se encuentra inmerso.

INDICADORES SOCIALES

La República Democrática del Congo cuenta con 102 millones de habitantes, de los cuales más del 80% vive con menos de 1 euro al día. El 46,5% sufre pobreza extrema. La esperanza de vida es de 60,62 años.

Sólo el 45% de la población tiene acceso al agua potable, y únicamente el 30% dispone de servicios de saneamiento.

Actualmente ocupa el puesto 175 en el Índice de Desarrollo Humano.

SITUACIÓN DE LA MUJER

Como en la gran mayoría de los países del continente africano, la mujer sostiene la familia. Sin embargo, no dispone de posesiones, ni de derecho a decidir en su casa; se la considera inferior al hombre.

Fruto de esta desigualdad, la mujer congoleña sufre además el mayor grado de violencia del mundo. De hecho, la República Democrática del Congo es hoy el peor lugar de la tierra para ser mujer.

SANIDAD

El 70% de la población sufre desnutrición crónica. La alimentación deficiente y un sistema inmunológico débil, el desconocimiento de las condiciones higiénicas básicas y la falta de atención sanitaria contribuyen a la prevalencia de enfermedades e incrementan la mortalidad infantil.

Descripción relevante para el proyecto de la zona donde se desarrolla (necesidades, infraestructuras...):

Mont-Ngafula es una zona periférica de Kinshasa constituida por colectividades nacidas de forma anárquica como consecuencia de la emigración del campo a la ciudad; y, en los últimos años, por la huida a la capital de desplazados de las zonas de guerra. Hasta aquí han llegado familias enteras, buscando trabajo y mejores condiciones de vida. Sin embargo, poco puede ofrecer Kinshasa a estas personas; sino la posibilidad de instalarse en barrios periféricos y buscar alguna forma de subsistencia. Por lo que en Mont-Ngafula se refleja con agudeza la estructura del sistema económico congoleño en crisis.

Como hemos dicho antes, la mayor parte de la población carece de formación y su motivación vital es la supervivencia diaria. Para ello, utilizan todos los recursos a su alcance, pero con una rentabilidad muy escasa.

La actividad principal de la mayoría es la agricultura. Los problemas principales que caracterizan esta población: unos niveles de ingresos muy bajos con importante incidencia sobre la educación, la falta de estructuras de asistencia técnica a los pequeños productores, la baja productividad de sus actividades económicas como consecuencia de la falta de formación y de estructura de apoyo.

Esta situación de pobreza, aunque generalizada, afecta de modo desigual a los distintos grupos de población, se ve acentuada en algunos que son los jóvenes de edad situados entre 19 y 35 años y las mujeres.

La situación de falta de capacitación y el alto nivel de desocupación de los jóvenes, combinada con la inexistencia de servicios sociales organizados en el país, tiene repercusiones sociales profundas y un impacto significativo en el deterioro de la calidad de vida y costumbres, en términos de: la violencia, las drogas, la prostitución (para niñas), la propagación del VIH, la maternidad precoz, la proliferación del fenómeno de los "niños" de la calle, etc. La inseguridad y violencia van ganando terreno en las zonas periféricas de Kinshasa y acentuando la incidencia de la pobreza sobre este grupo de la población que son los jóvenes.

El porcentaje de analfabetismo entre las mujeres en las comunidades rurales de Mont-Ngafula es del orden del 60%, lo que dificulta aún más su incorporación al mercado laboral, incluso en el sector informal. Desconocen las operaciones aritméticas básicas, por lo que les resulta difícil comprar, verificar las vueltas, calcular los descuentos. Sin embargo, la tarea de velar por la unidad familiar y por la integridad de la misma la asume, principalmente, la mujer.

El estudio diagnóstico de la pobreza en Kinshasa destaca que la pobreza es más frecuente en los hogares encabezados por mujeres (45,7%) que para los hogares encabezados por hombres (40,7%). En general, las mujeres tienen menos capital físico y capital educativo que los hombres. Paradójicamente, en zonas rurales y agrarias, son las mujeres las que asumen la responsabilidad principal del sostenimiento económico

de las familias por los distintos roles que encarna dentro del proceso de la producción. Esta configuración de la pobreza según el sexo del jefe del hogar no es sorprendente, dada la precariedad de la situación de las mujeres.

La fuente de financiación de la Fundación Amigos de Monkole son donativos privados personales y de algunos colegios (unos 15 distintos: Colegio les Alzines de Girona, colegio Guadalaviar...) y empresas (REMAX, Identitas, etc...) en los que hacemos algunas campañas. Hace dos meses quedamos en segundo lugar en el premio Infarma Solidario 2019, con un importe de 4000€ para facilitar medicinas a la población sin recursos de la periferia de Kinshasa.

Les agradecemos de antemano la oportunidad que dan de poder pedir ayuda para nuestros proyectos a través de su fundación.

Un cordial saludo

Enrique Barrio García

Presidente

Fundación Amigos de Monkole

ebarrio@fundacionamigosdemonkole.org

proyectos@fundacionamigosdemonkole.org

699543084